



Los Normandos

No es secreto para nadie que Nicomedes Guzmán fue un archinacionalista literario. Durante varios años escudriñó la geografía de Chile en busca de gente nueva. En 1938 al surgir, con su cara de adolescente, a la cabeza de una sólida generación, no lo hizo, como la mayoría, bajo el imperativo de ruptura. No predicó el rompimiento con los padres ni con los abuelos. Al revés: enseñaba a leerlos más a fondo. Su promoción es una de las pocas, en este país, que asumen la responsabilidad entera del pasado.

¿Conformista? Nunca. Discutía, peleaba, sin tregua por los honores de la insignia nacional. Había sido atleta. Conocía el pudor de los deportistas en esta materia. Le costó reconocer la importancia de algunas inevitables figuras extranjeras.

Sabedores de que su Talón de Aquiles estaba en esa vena lenazmente criollizada, le anunciamos, un día, con toda seriedad que habíamos tomado la jefatura de un movimiento vindicatorio del mejor estilo normando en nuestra tierra. Le explicamos que no podíamos seguir haciendo una literatura de puertas adentro; que había necesidad absoluta de respirar y que "los normandos" íbamos una serie de preceptos estructurales para cambiar la pesadez ancestral de nuestras costumbres.

Nos escuchó sin contener expresiones de fastidio. Al cabo de diez minutos se había enfurruñado. Pasada media hora nos consideraba "pedantes", "insoportables". Homero Bascuñán debe de recordar la desazón que aquejó al novelista de "Los Hombrés Oscuros", con motivo de ese encuentro. De ahí en adelante se le puso entre ceja y ceja que la invasión de "los normandos" era efectiva, que nosotros éramos instigadores y actores y que había que adoptar precauciones para impedir la propagación de un estilo ajeno a la idiosincrasia chilena.

Nosotros, persistiendo en el juego, que nos resultaba delizioso, entregábamos hitos, pistas, indicios, datos de cambios. De pronto, en la obra de un poeta joven descubríamos, en presencia de Guzmán, la filiación del estilo normando. Cierta curva rara, cierto doblez de expresión, algún carácter más o menos vikingo. Homero Bascuñán, otro "chilonista" desaliado, pero dueño de todas las esencias del "homo ludens", nos acompañaba de buena gana, con sonrisa de "gurú", en la partida.

Guzmán desesperaba. Sus reproches a nuestro "normandismo" se tornaban cada vez más airados, cada día más enérgicos. Nosotros inventábamos críticas feroces, lapidarias no sentidas, naturalmente, contra Colofne, contra Oscar Castro, contra Gonzalo Drago, contra Reinaldo Lombay, sus monumentos de la literatura joven de aquel tiempo. De

Los normandos [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los normandos [artículo] Filebo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile